

TU

«TRABAJO Y UNION»

Redacción: ESCUELA PROFESIONAL

Tel. 791549—Apdo. 23.

Administración: CAJA LABORAL POPULAR

Tel. 791841—Apdo. 34

Noviembre 1965

MONDRAGON (Guipúzcoa)

Núm. 63

Andando por casa

Alguna que otra vez hay que tomar en consideración los «chismes»: esos comentarios domésticos sin acentos de solemnidad y si se quiere hasta carentes de intención, expresivos de una predisposición indefinida e inmadura, que puede contribuir a crear un clima. Es oportuno que en esta estación otoñal vigilemos el ambiente para que el próximo cierre de ejercicio sea comienzo de una nueva etapa feliz.

Sin más hemos salido a la búsqueda de impresiones y naturalmente hemos comenzado nuestra tarea por donde nos hemos supuesto que podemos encontrar mayor masa de cooperativistas: hemos recorrido varios centros de trabajo. Nos ha resultado fácil en todos ellos *franquear la entrada*. Al haberlo podido hacer así con tanta comodidad nos hemos preguntado si no se puede pecar de ingenuidad y de buena fe por parte de quienes ni piensan por un momento que nadie puede ir por allí sin intenciones torcidas o con fines inconfesables. Hemos tenido la impresión de que no pocas de estas comunidades de trabajo están siendo centros de «peregrinación social» o turismo, como si lo que hay en los mismos de interesante y específico hubiera de buscarse deambulando por sus naves con la inevitable distracción de los trabajadores y casi sin ningún provecho sano de los curiosos. De todas formas en este momento se nos dispensará a los buscadores de «chismes», que comencemos nuestro quehacer con elucubraciones que nos impone nuestra experiencia de la vida. No hay que pensar mal de nadie, pero sí alguien en una comunidad cooperativa puede extremar hasta con razones comunitarias y sociales la tutela de su posición.

Nosotros que conscientemente nos hemos propuesto hacer una prospección del mundillo cooperativo, tampoco hemos tenido reparos de discreción para hablar con unos y otros sobre la marcha: claro que como nosotros podriamos haberlo hecho otros con otros fines. La primera cuestión que se plantea a uno en una de estas naves de trabajo es la de verificar si efectivamente todos y cada uno de estos cooperativistas son conscientes de su papel, de la repercusión de sus actos individuales en la marcha del conjunto, en una palabra constatar *el grado de solidaridad y de responsabilidad personales*, que son los pilares de un cooperativismo auténtico. Aun antes de haber formulado las pertinentes preguntas algunas respuestas están a la vista, son evidentes, cuando se ven herramientas u utillaje en

desorden, la falta de limpieza, un deambular callejero, esperas o búsquedas injustificables, máquinas e instalaciones poco cuidadas, materiales desperdiciados, etc. Lo que suele ser un poco más difícil es conocer exactamente de quién es la culpa, aun cabe afirmar sin temor a equivocarse que, no poco, de todos, ya que no sólo hay pecados de comisión sino también de omisión y a las exigencias de la solidaridad y de la responsabilidad se falta por ambos capítulos.

Nosotros hemos querido hurgar un poco y hemos tratado de provocar a algunos interlocutores, que en general han sido discretos, pero no han faltado quienes han considerado la oportunidad interesante para tener un desahogo, más o menos justificado. Hemos oído quejarse en algunos sitios porque hay «enchufismo», porque los encargados no tienen mucha madurez de relaciones humanas o tal vez acusan su incompetencia, u otras carecen de interés mayor por la buena marcha del conjunto, preocupados en exceso de su «papel» personal y circunscrito a un espacio estrecho, no han faltado atisbos de crítica para la dirección de plano más elevado por falta de previsión, sentido de organización, nos hemos hecho cargo de acusaciones muy frecuentes de irresponsabilidad y falta de interés comunitario de un sector amplio de operarios, que parecen no haber superado en la fase de su «aclimatación» cooperativa la añoranza de «incentivos» individuales de tantos destajos y primas, fuente de tantos conflictos y roces en otras empresas de estructura capitalista. Hemos encontrado quienes con las valoraciones de los puestos de trabajo se han sentido un poco «encasillados», acaso también como algo fatal y vitalicio, ya que a veces no vislumbran otra perspectiva de superación que una promoción diríamos un tanto gratuita al no estar avalada por una mayor capacidad personal del interesado. Hemos tenido la sensación de que no pocos descubren un poco tardíamente toda la trascendencia que tiene un nivel básico de formación más elevado: no queremos decir que ello sea imputable a las «víctimas» actuales, que al fin y al cabo proceden de unas generaciones que no tuvieron tantas oportunidades o acaso carecieron de quienes despertara su conciencia a tiempo. Dudamos que el cooperativismo sobre la marcha pueda ser capaz de compensar todas las taras hereditarias de las generaciones procedentes de otros ambientes y estructuras sociales. Precisamente para que el cooperativismo pueda hacer un papel suficientemente airoso con todos los hombres, se encuentra con un lastre de educación y taras precedentes, que es una mole muy pesada: se ha hecho cargo de una herencia no apetecible bajo todos los aspectos.

En resumen, hemos seguido adelante en nuestra ruta cavilando sobre las dificultades que entraña el empeño de hacer comunidades de trabajo con hombres a quienes por lo que fuere les cuesta actualizar aquellos resortes sociales y comunitarios, cuya percepción requiere una sensibilidad, fruto de todo un sistema de educación y de todo un ambiente que se respira.

Subiendo por la escalera

No hemos tropezado con nadie, pero sí con una preocupación impuesta por las observaciones sugeridas por la masa de trabajadores: ahí hemos estado obsesionados por los imperativos de solidaridad y de respon-

sabilidad, pero al pasar a otro plano, a otro piso, hemos acusado en nuestro ánimo otro pensamiento; *la promoción*. Este es el elemento dinámico de un cooperativismo sano: este es el aliento que constantemente necesitan los espíritus más sensibles, los hombres más capaces; los «chascos» que pudieran sentir a este respecto son siempre muy complejos y de difícil solución.

Claro que en una comunidad cooperativa, que para ser tal ha de mantener un régimen de solidaridad y por tanto se impone una escala, no hemos de pensar forzosamente que promoción y nivel de ingresos son sinónimos: creemos que la promoción debe tener un margen mucho más amplia que el puramente económico. Las fuentes de satisfacción, de que al fin y al cabo necesita satisfacerse todo empeño de promoción, pueden ser muy variados, desde la simple acomodación de cada uno a un puesto o a un trabajo que va con su aptitud personal hasta las satisfacciones tan humanas y naturales de influencia, prestigio, movilidad, etc...

Nosotros al acercarnos a los departamentos de mayor responsabilidad, de mayor contenido técnico, en una palabra de organización y dirección en sus diversos escalones nos hemos sentido embargados por la preocupación de como puede constituir mejor procedimiento de selección y de promoción la *democracia cooperativa*. Ya sabemos lo que suponen estos puestos cuando se comparten al amparo de otros resortes clásicos de parentesco, de confianza, de herencia de servilismo o simple prevalencia derivada de la posición económica. Cómo se proveen, se renuevan, se consolidan o se relevan estos puestos en las cooperativas? Tiene efectividad a este respecto la democracia cooperativa: Constituye una reserva o un recurso interesante para evitar el «adocenamiento», el «apoltronamiento» o al contrario es capaz de en cada momento abrir paso a aquellos hombres que demuestran con lo que van haciendo, con lo que dejan en evidencia su superior capacidad?

El trayecto de las escaleras que hemos tenido que recorrer en general han sido cortos, pero en todas partes se nos han hecho pesados, por la incomodidad y peso de tantas interrogantes tan decisivas para el futuro del cooperativismo. Aun antes de abrir ninguna puerta y saber quién ocupa cada departamento nos hemos sentido «machacados» por estas cuestiones. Qué harían estos hombres al fin y al cabo si a ellos mismos les llegara la hora de tener que reconocer su propia incompetencia o la superior competencia de otros, que naturalmente tienen que ir surgiendo en una auténtica «cantera» cooperativa? Qué tipo de promociones caben imaginarse para no pocos de estos hombres de la primera hora de generosidad, de audacia, de visión y de indudable capacidad? Porque no es lo mismo proveer de perspectivas de promoción a los de escalas inferiores, pero cuando se trata de quienes han llegado a las superiores la cosa no es tan simple.

Realmente caemos inmediatamente en la cuenta de que el tal problema objetivamente planteado no es difícil. Es que acaso no ha de ser una prueba evidente de capacidad superior lo que a nadie más que a los tales hombres les tiene que nacer en su cabeza y en su corazón? Es que para hombres que por sus méritos llegaran a la cumbre de las comunidades de trabajo y quisieran seguir fieles a su conciencia de solidaridad, que por otra parte no hay motivos para que tenga que atenuarse, la *promoción*

forzosamente implica otro elemento y es el desarrollo. El DESARROLLO que realmente debemos escribir con mayúscula para que se tenga que tener presente siempre como una exigencia constante de aquel otro principio cooperativista de «puertas abiertas», ha de ser una forzosa realidad presente a la medida de las necesidades y de las posibilidades en un cooperativismo, que se considere como algo más perfecto y dinámico que corporativismo o gremios del pasado.

Antes de decidirnos por abrir ninguna puerta hemos seguido cargados de preocupaciones. Cómo subirán estas escaleras, nos hemos seguido preguntando, los que necesitan hacerlo por su cargo? Concretamente nos hemos acordado de los miembros de la Junta Rectora que todos los años se eligen, de los del Consejo Social, al que competen actividades y funciones tan delicadas, los jefes y encargados que necesitan estar en contacto con las direcciones técnicas, comerciales, administrativas. Tendrán paso por estas puertas la adulación, la cobardía o el camuflaje? Cada uno cuando sube estas escaleras irá preocupado de hacer honor a la confianza que han depositado en él sus compañeros, a las implicaciones que entrañan todos sus actos? ¿Será capaz de posponer su interés personal al superior interés comunitario? Desde luego subir unas escaleras conscientemente es incómodo física y moralmente. Y no hacemos nada o estamos expuestos a que sean castillos edificadas sobre la arena nuestras construcciones cooperativas si no son tan firmes como sus cimientos, *solidaridad y responsabilidad*, las estructuras o superestructuras arrancadas sobre dichas bases, cuya clave final es la *promoción y el desarrollo*. La garantía de estas exigencias de promoción y desarrollo está en la capacidad de los hombres de planos superiores, idóneos para mantenerse con una proyección, previsión y planificación consonante con la naturaleza de las actividades para cuya realización difícilmente faltarán brazos si se dispone de buenas cabezas.

Algo que se nos olvidaba

También nosotros hemos pasado por las naves de trabajo excesivamente preocupados de lo que puede redundar en resultados más o menos inmediatos. Un punto sobre el que no hemos hecho investigación, debiendo haberlo hecho, ha sido precisamente sobre la conciencia que tiene la mayoría cooperativista de la necesidad e interés de estas estructuras superiores, de la necesidad de soportar unos costos indirectos indispensables para no estar a expensas de demasiados vaivenes o de consejos y orientaciones extrañas, que bien pudieran ocultar en última instancia una servidumbre colectiva. La liberación personal no es firme mientras no se enfoca a la superación de la servidumbre colectiva.

Por hoy quedamos a la puerta del segundo piso; sin persuasión de que todos los que se mueven en el primero están siempre convencidos de que el segundo tiene mucha importancia o de que allí sea fácil mantenerse en servicio exclusivo para la comunidad sin una acción progresiva de desarrollo.

COLONIZACION TECNICA

Quizá alguno se extrañe del título y comentario que traemos a las páginas de TU, y, sin embargo, hoy se manifiesta la lucha de poder en el campo de la tecnología, fuera ya de la vieja estrategia del dominio territorial.

El poder que emana de la ocupación territorial hiere a los ojos más torpes, la conciencia pública sensibilizada por efecto de la difusión de la cultura y el intercambio, difícilmente tolera la presencia extraña, dueña normalmente de los resortes del desarrollo económico.

El deseo de mando, de supremacía, va con el hombre y en esa dialéctica permanente se busca casi inconscientemente la posición o medio de seguir en la *atalaya del poder*, subyugando con otras armas a los pueblos que aspiran a la legítima liberación de su inferioridad, acaecida por mil circunstancias históricas, que no son del caso profundizar.

Constatamos un hecho cierto que nos induce a reflexionar en la fenomenología del trasplanta sutil del plano de lucha, desde la *colonización física* al de la *colonización técnica*. De hecho, se impone a los dirigentes de los pueblos el alentar y crear los cauces para lograr el desarrollo sin límites de las condiciones del bienestar. Dejaron de tener efecto narcotizante, o al menos, están en camino de desaparecer, los histerismos patrióticos basados en hechos y tradiciones, que no pocas veces son explotados con miras poco claras.

Nuestro pueblo exige de sus hombres el fomento de los medios de escalar las cimas del saber científico, base del progreso. Pobre contribución sería la nuestra si justificáramos nuestras dolencias presentes, por desaciertos pasados, achacando a hombres y estructuras de antaño, sin tomar en contrapartida posición valiente ante el devenir inmediato.

Es nuestro imperativo, traducir en términos concretos nuestros deseos de operar sobre los recursos técnicos y humanos que nos sitúen con dignidad y firmeza, en el tráfico científico, que calibrará en el futuro la capacidad rectora de los pueblos progresistas.

NOS AVENTAJAN Y CON DISTANCIA

En reciente viaje por tierras extranjeras hemos podido comprobar un hecho, que no por sabido deja de ser interesante el evidenciarlo o remarcarlo nuevamente: NOS AVENTAJAN Y CON DISTANCIA.

A veces esta realidad se suele expresar en años, pero es algo difícilmente medible para traducirlo en términos de tiempo; no cabe la menor duda de que España, para poder remontar la diferencia real con otras naciones europeas, tiene que emprender un gigantesco esfuerzo de movilización de todos sus recursos, iniciando por el trazado infraestructural de sus medios de comunicación, de una manifiesta deficiencia.

Independientemente de este aspecto de incumbencia pública, hay que plantearse en qué forma los que cabalgamos en el sector de la iniciativa privada, podemos participar en este empeño de quemar etapas en favor del progreso y acercamiento al nivel europeo.

La estrategia hay que plantearla inteligentemente y parece razonable que en la primera etapa prescindiendo quizá de la técnica más depurada se deba incidir en la captación de técnicas de nivel discreto, pero fácilmente desarrollables.

La postura o intento de acercarse a niveles técnicos más altos desde el inicio, tropieza con la dificultad intrínseca de la imposibilidad material de lograrlo, bien sea por falta de hombres y de mercado, a no ser que concurran circunstancias de carácter autárquico o de marcado proteccionismo aduanero, que atiende a un objetivo político de largo alcance, mediatizando para ello el campo concurrencial. No es esta nuestra situación y la actuación tenemos que plantearla en términos más moderados, optando por la búsqueda de técnicas que nos permitan desarrollar bienes de consumo duradero en condiciones de óptima productividad, adecuando para ello los sistemas y medios.

Bien está que no podamos dejar de abordar el desarrollo en paralelo de la técnica de los bienes de equipo, cuya demanda se fortalece al amparo del mercado de los bienes de consumo.

La experiencia italiana parece responder a este módulo. Para ello basta observar la exuberancia y calidad de su producción de bienes de consumo y la penuria relativa de los bienes de equipo de alta calidad. Aún a los mismos italianos les pesa el «Made in Germany». Tenemos la sensación de que los italianos son los maestros en el dominio de la forma y los alemanes son doctos en la sustancia.

TRAFICO DE MERCANCIA HUMANA

Aún tenemos viva la imagen que presenciamos en las grandes estaciones de ferrocarril europeas. Sus actores son nuestros trabajadores, estos hombres que emigran a tierras incógnitas, en busca de trabajo. Hombres desplazados de su tierra natal, ausentes, viviendo en una soledad impresionante, parapetados tras la muralla de sus pensamientos, incapaces de expresar sus sentimientos íntimos al encontrarse en un mundo que si no les es hostil por principio, les es difícil por el idioma.

Y no hay más que dar un paseo por las estaciones de Colonia, Stuttgart o París, para percatarse de la difícil andadura de estos hombres que pupulan enracimados, vegetan, en una palabra, van y vienen por aquí y por allá sin rumbo fijo. Bien es verdad que se ha humanizado su actuar inicial por la colaboración de oficinas y agencias que les faciliten cierto asesoramiento de partida. *Viven físicamente vecinos pero espiritualmente distanciados*, de un pueblo con una formación y preparación cultural mucho más alta, que les separa casi automáticamente de sus convecinos de trabajo.

Para colmo, registramos que en la estación de París tienen hasta un subterráneo reservado como «Sala de espera para trabajadores extranjeros». Creemos que habrá alguna razón objetiva para esta separación, pero es realmente desolador el registrar estos brotes de cierto contenido racista, hacia esta gente que dan lo mejor que tienen, sus brazos, ya que no han tenido ocasión de ser partícipes del *cenáculo de la inteligencia*.

Aquí nos referimos a nuestros compatriotas, pero es extensible prácticamente a todos los países del litoral mediterráneo. Cuánta verdad cuando alguien expresaba que los dólares que se contabilizan tan ufanamente en

la partida de invisibles de la contabilidad nacional, son dólares casi pecaminosos porque su tenencia implicaba el valor incommensurable del sudor y sacrificio de unos hombres a los que en la Patria no se les garantizaba lugar y campo de trabajo.

APOSTOLADO DEL SIGLO XX

Los que gozamos del privilegio de trabajar cómodamente en nuestro suelo desconocemos la tragedia íntima de tantas personas que corretean por esos mundos de Dios sin norte fijo. ¿Podemos vivir tranquilos contemplando indiferentes ese espectáculo? Sin duda no. El empresario español tiene que aguzar su ingenio para crear las bases de trabajo para estos hombres a los que la fortuna les ha negado la suerte, a la que es acreedora toda persona humana: *el derecho al trabajo.*

Podemos hablar con propiedad de no equivocarnos, al decir que el problema de la emigración es algo que tiene relación con nuestra incapacidad técnica, que indirectamente favorece al doloroso alquiler de la mano de obra en tierras extranjeras. Aquí tenemos un gran motivo para justificar nuestra acción de apostolado, que tiene el perfil singular de manifestarse en la construcción de empresas, con capacidad de generar nuevos puestos de trabajo y de dicha.

INVESTIGACION. DIVISA DE COMBATE

¿Cómo podemos dar respuesta a largo plazo a nuestra diferencia estructural? Hemos apuntado que la etapa primera de nuestro despegue tiene que ajustarse a módulos de técnica quizá algo discreta, para profundizar de cara al futuro en la realización de los bienes productores y finalmente tener acceso a la investigación básica. Toda la realidad que hemos intentado esbozar es la expresión genuina de esta superioridad técnica que sitúa a las naciones desarrolladas en posición de fuerza y establece, lógicamente, las condiciones contractuales favoreciendo naturalmente el afirmamiento de su posición de privilegio.

Tenemos una sola forma de contestar objetivamente a esta colonización que hemos titulado técnica, desarrollando el plano de la investigación como recurso inexorable de la promoción a largo plazo.

No podemos evitar el tráfico humano en gran escala si no optamos por la vía del desarrollo cultural y científico y es imprescindible que tomemos conciencia de esta realidad; *como cooperativistas estamos comprometidos en el progreso de la sociedad que nos entorna.*

Servicios médicos

Movimiento de ENFERMERIA y análisis de las causas de los accidentes en algunas cooperativas asociadas durante el mes de Octubre.

ARRASATE

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
16	2	3	64	56.324
<u>N.º de bajas por enfermedad</u>		<u>Días perdidos</u>		<u>Prom. de baja</u>
8		59		7,37

COMET

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
27	1	1	—	35.039
<u>N.º de bajas por enfermedad</u>		<u>Días perdidos</u>		<u>Prom. de baja</u>
8		133		16,62

COPRECI

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
15	0	0	0	4.905
<u>N.º de bajas por enfermedad</u>		<u>Días perdidos</u>		<u>Prom. de baja</u>
10		79		7,9

FUNCOR

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
64	3	2	28	99.528
<u>N.º de bajas por enfermedad</u>		<u>Días perdidos</u>		<u>Prom. de baja</u>
9		53		5,88

GURIA

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
28	4	4	88	113.956
<u>N.º de bajas por enfermedad</u>		<u>Días perdidos</u>		<u>Prom. de baja</u>
10		57		5,70

IRIZAR

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
15	0	0	0	5.905
<u>N.º de bajas por enfermedad</u>		<u>Días perdidos</u>		<u>Prom. de baja</u>
6		52		8,66

SORALUCE

N.º de heridos	Bajas	Altas	Días perdidos	Costo
10	1	2	10	29.470
N.º de bajas por enfermedad		Días perdidos		Prom. de baja
4		14		3,5

ULGOR

N.º de heridos	Bajas	Altas	Días perdidos	Costo
72	0	0	0	23.544
N.º de bajas por enfermedad		Días perdidos		Prom. de baja
37		298		8,05

URSSA

N.º de heridos	Bajas	Altas	Días perdidos	Costo
97	4	5	27	136.519
N.º de bajas por enfermedad		Días perdidos		Prom. de baja
1		3		3

VICON

N.º de heridos	Bajas	Altas	Días perdidos	Costo
0	0	0	0	0
N.º de bajas por enfermedad		Días perdidos		Prom. de baja
3		62		20,6

Bajas de Arrasate

- 1.ª Contusiones diversas con ligera conmoción cerebral.
- 2.ª Cuerpo extraño en ojo derecho.

Baja de Comet

- 1.ª Conjuntivitis en ambos ojos.

Bajas de Funcor

- 1.ª Contusión ojo derecho.
- 2.ª Fractura de radio antebrazo izquierdo.
- 3.ª Fractura de nariz y carpo mano izquierda.

Bajas de Guria

- 1.ª Herida en planta del pie izquierdo con contusiones en dedos.
- 2.ª Herida en dorso mano derecha con sección parcial de los tendones extensores del índice y medio.

- 3.^a Herida incisa en pie derecho.
- 4.^a Contusión con hematoma en pierna derecha.

Baja de Soraluze

- 1.^a Fuerte contusión en hombro derecho.

Bajas de Urssa

- 1.^a Herida contusa con introducción de cuerpo extraño en dorso mano izquierda.
- 2.^a Contusión en primer dedo pie izquierdo.
- 3.^a Contusión en 3.^a dedo mano derecha.
- 4.^a Lumbago.

ANALISIS DE LAS CAUSAS DE LOS ACCIDENTES

Arrasate

- 1.^a Cuando se dirigía del trabajo a su domicilio fue atropellado por un ciclista (Accidente In-Itinere).
- 2.^a Cuando rebaba unas piezas en la piedra, se le introdujo un cuerpo extraño debido a que no se protegió. Accidente atribuido el 50 por 100 al encargado por permitir trabajar sin protección y el 50 por 100 al operario por no usar gafas.

Comet

Al ayudar al autogenista para soldar unas piezas y no usar las gafas de protección los reflejos del autógeno le produjeron la lesión. Accidente atribuible el 50 por 100 al encargado por permitir trabajar sin gafas, 50 por 100 al autogenista y al operario, el primero por permitir le ayude sin protección y el segundo por no usar gafas.

Funcor

- 1.^a Estando trabajando cerca del chorro de granalla uno de los perdigones le dio en el ojo. Accidente atribuible el 50 por 100 al encargado por permitir trabajar sin protección en lugares que lancen partículas hirientes y el 50 por 100 al operario por trabajar sin gafas.

- 2.^a Cuando reparaba la grúa otro operario empujó bruscamente a ésta con el fin de cambiarla de posición atrapándole el antebrazo entre el carro de la grúa y la columna produciéndose la lesión. Accidente fortuito no obstante este tipo de accidentes se dan por no tomar las debidas medidas de precaución.

- 3.^a Cuando trabajaba subido en una escalera de mano se rompió la uralita donde apoyaron la escalera la cual perdió el equilibrio cayendo al suelo. Accidente fortuito, no obstante se debe tener sumo cuidado en esta clase de trabajos y se deben tomar todas las medidas de seguridad antes de ejecutar la labor encomendada, apoyo de la escalar en puntos seguros, etc.

Guria

- 1.^a Al soltar la carcasa de un gancho de grúa el peso venció a un lado, cayendo al suelo en el momento que pasaba un operario atrapándole

el pie. Accidente fortuito no obstante, en empresas que se tienen poco espacio se debe tomar medidas de circulación para el personal.

2.^a Al intentar subirse a un camión, resbaló dándose un golpe en la pierna. Accidente casual.

3.^a Después de haber rectificado una pieza e intentar comprobar con el tampón las medidas, lo introdujo tan justo que al intentar sacarlo, se dio con la mano en la piedra de la rectificadora que seguía en marcha. Accidente atribuible al operario por no haber parado la máquina.

4.^a Al trasladarse de un lugar a otro, pisó una viruta de hierro produciéndose la lesión. Accidente atribuible a falta de limpieza así como al de protección personal (calzado). Se sugiere jaulas para la recogida de virutas.

Soraluce

Cuando se dirigía a Estella en coche, al tomar una de las curvas se deslizó dando vuelta campana. Accidente de circulación.

Urssa

1.^a Cuando golpeaba con el martillo se desprendió un trozo de él, produciéndole la lesión. Accidente casual, no obstante se debe vigilar las herramientas antes de hacer uso de ellas.

2.^a Cuando transportaban una pieza pesada entre dos operarios e intentar dejarla en el suelo uno de ellos la soltó bruscamente atrapándole el pie al compañero entre la pieza y el suelo. Accidente atribuible al operario que soltó la pieza bruscamente. Este tipo de accidentes se da con bastante frecuencia en empresas que tienen que manejar elementos pesados por lo que volvemos a sugerir que por una parte los encargados deberían instruir a los operarios como se debe proceder a la descarga y por otra los operarios deben ponerse de acuerdo ya que esta clase de accidentes pueden ser corregidos.

3.^a Cuando transportaban una pieza entre dos compañeros uno de ellos soltó antes de tiempo atrapándole al otro la mano entre el suelo y la pieza a descargar. Accidente atribuible a ambos operarios por no regular el proceso de descarga de piezas.

4.^a Al hacer un esfuerzo se produjo la lesión. Los accidentes de distensión lumbar hay que procurar corregirlos, si es preciso pidiendo ayuda a compañeros, sobre todo cuando se trata de levantar o mover elementos pesados, ya que estos accidentes pueden dejar secuelas con consecuencias para el lesionado y para la sociedad.

VIDA SOCIAL

BILBAO

Como una de las noticias interesantes constituye hoy la realidad de una inquietud cooperativa sería en BILBAO. Y cuando nos referimos a BILBAO y decimos que es precisamente en su FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS donde existen innegables preocupaciones cooperativas, de lo que hay buena constancia en unos cuantos graduados que se han incorporado a diversas entidades cooperativas de la región y en su cuadro de distinguidos profesores, hacemos constar algo que tiene verdadera trascendencia para el movimiento cooperativo.

Las comunidades cooperativas de trabajo y la Universidad se están dando la mano de esta forma y esta relación y conjunción de fuerzas es presagio de venturosas realizaciones capaces de soportar y superar las dificultades de una empresa social forzada a convivir en un marco institucional poco consonante.

En la expresada Facultad ha habido algunos coloquios cooperativistas, que pueden dar paso a una acción formativa de mayor nivel, como puede ser la organización de un curso de cooperativismo para lo que tanto de parte de los alumnos como de profesores existe la mejor disposición.

El día 13 de Noviembre tuvo lugar la BENDICION e INAUGURACION de la Oficina de CAJA LABORAL POPULAR en una calle céntrica de BILBAO. Realmente ha quedado montada la Oficina con todo el decoro que requiere una población como Bilbao. Ha causado magnífica impresión toda la instalación, que ha sido proyectada y realizada por hombres que efectivamente han dejado buena huella de su gusto y competencia. Tenemos que felicitarles a estos artifices.

La bendición estuvo a cargo del Excmo. Sr. Obispo de Bilbao D. Pablo Gúrpide, que tuvo la amabilidad de glosarla con una plática densa y grata, llena de valiosas sugerencias sociales. A continuación se celebró un acto público en la magnífica Sala de Actos del Colegio de Santiago Apóstol con nutrida asistencia de público interviniendo en el mismo D. Alfonso Gorroñoigoitia, que tartó sobre EL COOPERATIVISMO EN NUESTRO DESARROLLO ECONOMICO y D. José María Arizmendi-Arrieta sobre LA EDUCACION Y LA CULTURA EN EL AMBITO COOPERATIVO, seguidas con atención e interés por todo el público.

Al frente de la expresada oficina se encuentra un joven economista, militante social, D. Teodoro Larrea, muy conocido en amplios círculos sociales de la zona en la que lleva trabajando unos cuantos años.

En realidad CAJA LABORAL POPULAR había hecho acto de presencia en Bilbao hace ya bastante a juzgar por la colaboración que ha estado prestando a algunas entidades de esta zona y a otros grupos con magníficos programas entre manos. Por eso diremos que han sido estas comunidades y grupos los que han procedido a la apertura de dicha oficina. En la estructura y normativa de CAJA LABORAL POPULAR no cabía otra forma de actuación.

SAN SEBASTIAN

En la periferia de SAN SEBASTIAN son conocidas desde hace bastante unas cuantas empresas cooperativas: otras nacidas ya en su propio seno se han emplazado en sus cercanías.

Pero también en SAN SEBASTIAN tenemos que felicitarlos de que haya llegado la onda a los ambientes universitarios, que cada día son más nutridos y potentes.

A este respecto ponemos en primera línea de actualidad a ESTUDIOS UNIVERSITARIOS Y TECNICOS DE GUIPUZCOA, que han organizado en este mes de Noviembre un CURSILLO DE CONFERENCIAS Y COLOQUIOS SOBRE COOPERATIVISMO, precisamente como han hecho constar sus promotores en atención a la demanda e interés de grupos universitarios preocupados por el movimiento cooperativo y resueltos a dar su respaldo al desarrollo de este movimiento.

Estos actos han tenido lugar en el CIRCULO DE SAN IGNACIO, marco adecuado y en un clima de honda preocupación y magnífica disposición de colaboración.

Creemos que las ya numerosas entidades cooperativas de producción de Guipúzcoa han de recibir como agua de mayo esta presencia y colaboración de los nuevos técnicos y graduados de SAN SEBASTIAN, que en cuanto al desarrollo de estudios universitarios y superiores está resuelta a que nadie le lleve la palma. Ojalá la solidaridad cooperativa encarnada y representada por estos jóvenes empiece a dar frutos cuanto antes. Sinceramente creemos que está haciendo falta para la nueva etapa de desarrollo de estas entidades cooperativas que no pocas son ya empresas de muy buenas perspectivas.

Bajo otro aspecto pensamos que la entraña y solera social de Guipúzcoa ha de ser capaz de dar frutos adecuados a los momentos que estamos viviendo, a la fase de desarrollo de la conciencia social que se impone.

La UNIVERSIDAD y las ESCUELAS SUPERIORES tienen un campo y una función en la que son irremplazables. Congratulémonos todos los trabajadores por esta afluencia cooperativa. Las realizaciones cooperativas, si son auténticas, están destinadas a mantenerse firmes en todas las vicisitudes sociales y políticas.

VERGARA

Ha sido realmente simpática la iniciativa de los jóvenes de ambos sexos de Vergara que han dado comienzo a una nueva etapa de organización y actividades organizando entre otras cosas en la primera hora una Serie de Charlas sobre COOPERATIVISMO en un amplia y céntrico salón, que por cierto ha tenido una gran concurrencia.

No es que hayamos considerado a VERGARA como población virgen en iniciativas cooperativas, que ya tienen buena substancia y testimonio en unas cuantas empresas cooperativas de producción que se van afianzando a pasos forzados. VERGARA es una población con gran solera de inquietud cultural y social y tiene hoy unos planteles de jóvenes técnicos resueltos a dejar en mejor lugar su pabellón, sin localismos trasnochados.

MENSAJEROS DE NUESTRAS COOPERATIVAS

En estos momentos hay quienes han atravesado el Océano Atlántico, para recorrer varios países americanos con planes muy concretos y bien estudiados y preparados. Se trata de técnicos y expertos en los sectores de producción prevalentes en nuestras cooperativas.

Es de esperar que estas relaciones comerciales e industriales con los países americanos vayan incrementándose en las próximas etapas.

Otros naturalmente retienen su atención en nuestras vecinas Francia, Alemania e Italia, países en los que últimamente se hallan unos cuantos dirigentes de empresas cooperativas de esta región nuestra.

Claro que estos horizontes más amplios no nos impiden ver otros más próximos y de algo de estos nos podrían dar buen testimonio las relaciones cooperativas de Málaga y Santander con entidades de esta zona nuestra: se trata de relaciones respaldadas ya por realizaciones de planes comunes.

PROXIMAS CITAS

ONDARROA en Vizcaya y cara al mar y AZPEITIA en Guipúzcoa van a ser lugar de cita de los cooperativistas de esta región para llevar el aliento y la colaboración de todos a los núcleos de cooperativas de pesca en Ondárroa y de la madera en Azpeitia.

Existe ya una diversificación amplia en los programas cooperativos y se impone el refuerzo de tan nobles y prometedoras iniciativas.

TU les anticipa el saludo de todos sus lectores y colaboradores.

EL GRAN AUSENTE

A la manera de un hijo adulto va recorriendo en su mente las escenas de su niñez, recordando en ellas las frecuentes intervenciones de su padre, actuaciones incomprensibles en aquel entonces, pero luminosas y llenas de amor paternal vistas desde las alturas de la edad adulta, así mismo, en estos artículos, vamos tratando de descubrir el Plan de Dios en la Creación y los detalles de amor que va esparciendo, aquí y allá, a lo largo de toda su obra.

En esta dirección hemos descubierto que el hombre ha sido llamado a ser creador del mundo con Dios Creador, y a participar de la misma paternidad divina en la tarea colosal de dar la vida a nuevos hombres.

LA SOCIEDAD HUMANA

Hace ya varios meses reconocíamos a Dios como el Autor radical de la sociedad humana.

El fue el Creador de la primera pareja humana, de la primera sociedad:

la sociedad familiar; El puso en el hombre y en la mujer una mutua atracción y necesidad cuya satisfacción les proporciona a ambos un sentido de armonía interior y plenitud, tanto en el orden físico como en el espiritual; plenitud que fructifica en nuevos seres humanos: los hijos.

Por otra parte, y en ésta quisiéramos detenernos hoy, Dios depositó en el hombre el instinto o la necesidad social, en un sentido más amplio que el anterior, por el que el hombre busca la compañía de sus semejantes, necesita de ellos, para el desarrollo de sus facultades humanas, para conseguir su plenitud humana.

El hombre no puede vivir solo... ¿qué hubiera sido de nosotros de no haber nacido y crecido inmersos en una sociedad? Dado que hubiésemos podido sobrevivir biológicamente... ¿qué hubiera sido de nuestro desarrollo humano, social, cultural, artístico, político, religioso...?

COMO EN UN REBAÑO?

El fin de la sociedad, según la voluntad del Creador, será por lo tanto, el de servir al hombre para que, dentro de ella, logre éste su plenitud y la perfección humana.

Una vez señalado, claramente y sin lugar a equívocos, la finalidad de la sociedad, Dios dejó a la libre discusión de los hombres las formas y modos concretos que deberían adoptar las sociedades para el mejor cumplimiento de dicha finalidad. Dios no dicta ni impone un régimen concreto...

La oveja no construye su rebaño, forma parte de él de una manera ciega e instintiva, es en él un mero número. El hombre debe edificar su sociedad política y las sociedades intermedias, con plena libertad, aunque siempre ordenadas al fin señalado anteriormente; él ha de ser el constructor responsable de la familia humana, él ha de ser quien dé la vida al mundo en el que vive.

La sociedad formada, no por la iniciativa de los hombres libres, sino por la fuerza del instinto o de las armas, es rebaño, es dictadura, no sociedad humana, y en ese rebaño no vive un pueblo sino que vegeta una masa amorfa.

NUEVA COLABORACION

La sociedad humana, por lo tanto, es tarea constante a realizar, es colaboración consciente, libre y responsable.

Colaboración, al mismo tiempo, con Dios y con los hombres.

Colaboración con Dios en el desarrollo del ser humano que el creó, al desarrollar en cada uno de nosotros y hacer fructificar el germen de la sociabilidad que El colocó en el interior de cada hombre. En otras palabras: el hombre, por medio de la sociedad, perfecciona el ser humano que salió de las manos de Dios imperfecto, infradesarrollado.

Colaboración con los hombres en la creación de una sociedad y de un ambiente, dentro del cual, el hombre pueda conseguir su plenitud humana, naturalmente dentro de los límites de lo humano, de lo creado.

La sociedad y las sociedades son queridas por Dios, pero no las construyó El; dejó en nuestras manos esta tarea y para ello colocó en cada uno de los hombres su deseo y la necesidad.

Datos que hacen pensar

LA CIENCIA

«Nos atrevemos a vanagloriarnos de ser una edad de la Ciencia. Y hasta cierto punto, si sólo queremos hablar de una aurora en contraste con la noche que la precede, podemos decir que es verdad. Algo muy enorme nació en el Universo, gracias a nuestros descubrimientos y a nuestros métodos de búsqueda. Algo que, estoy convencido de ello, ya no se detendrá jamás. Pero, si es verdad que exaltamos la Investigación y si nos aprovechamos de ella, ¿con qué mezquindad de espíritu y de medios y con qué desorden estamos todavía investigando en la actualidad!

La Ciencia, lo mismo que el Arte, y casi se podría decir como el Pensamiento, nació bajo las apariencias de algo superfluo, de una fantasía. Exuberancia interna por encima de las necesidades materiales, acuciantes, de la Vida. Curiosidad de soñadores y de ociosos. Sin embargo, y progresivamente, tanto su importancia como su eficiencia le dieron derecho de ciudadanía. Al vivir en un Mundo, el cual podemos decir con justicia que revolucionó la Ciencia —incluso su culto mismo. A pesar de todo ello, la dejamos todavía crecer al azar, casi sin ningún cuidado como si se tratara de una de estas plantas salvajes cuyos frutos recogen los pueblos primitivos en el bosque. Todo para la producción. Todo para los armamentos. Y, sin embargo, para el investigador y su laboratorio, que hacen decuplicar nuestras fuerzas intelectuales, nada o casi nada todavía. Parecería, en verdad, que los descubrimientos deberían de caer periódicamente del cielo ya hechos, como el sol o la lluvia, y que el hombre no tendría otra cosa que hacer mejor que la de matarse con otros o que la de comer. ¡Intentemos solamente establecer la proporción de energías humanas empleadas, hic et nunc en la búsqueda de la verdad. De una manera aún más material, busquemos el tanto por ciento de dinero reservado, en los presupuestos del Estado, a la investigación de problemas ya enfocados y cuya solución sería vital para todo el mundo. Quedaríamos en verdad horrorizados. Mucho menos lo destinado a necesidades anuales de la investigación mundial que para un acorazado. Nuestros biznietos, ¿se equivocarían al pensar que fuimos unos bárbaros?

La verdad es que al estar situados en una época de transición, no llegamos todavía a tener ni la plena conciencia, ni el total gobierno de las nuevas potencias que se acaban de desencadenar. Fieles a las antiguas rutinas, no vemos en la ciencia más que un nuevo medio de obtener de una manera más fácil las mismas viejas cosas: terreno y pan. Convertimos a Pegaso en un animal de tiro. Y Pegaso se debilita —a menos que empiece a embalsarse con su arado. Vendrá un momento, tiene que venir necesariamente, en el que el Hombre, forzado por la desproporción evidente de la yunta, tendrá que reconocer que la Ciencia no es para él una ocupación accesorio, sino una forma esencial de la acción, un derivativo natural abierto de hecho a la saturación de las energías liberadas constantemente por la máquina.

Una Tierra, pues, en la que los «ocios» siempre crecientes y el interés progresivamente en suspenso hallarán su salida vital en el acto de profundizarlo todo, de ensayarlo todo y de continuarlo todo. Una tierra en la que los telescopios gigantes y los fisuradores de átomos van a absorber mucho más oro y van a suscitar más admiración espontánea que todas las bombas y todos los cañones. Una Tierra en donde, como ya está aconteciendo, se dará la vida para saber y para ser mucho más que para poseer».—P. Teilhard de Chardin en EL FENOMENO HUMANO.

LA CONCIENCIA

Hemos conseguido lo que parecía difícil y es todavía un sueño para muchos, organizar una comunidad laboral en la que todos sus elementos están engarzados armónicamente y vinculados íntimamente entre sí por lazos de contrato de sociedad. Evidentemente, la organización, la estructura, son importantísimas para el funcionamiento de toda sociedad, pero la mejor de ellas no podrá facilitar el logro de los fines perseguidos si las personas que sirven aquellos no cumplen con su misión, no son responsables.

Esta segunda tarea, la de que las personas cumplan su misión con rectitud y abnegación es en la que ahora estamos empeñados. Es una labor dura, difícil y larga, muy larga. Una de las cosas más frágiles es la voluntad de sacrificio, de constancia en el esfuerzo y, sin embargo, de ella depende el éxito de la gestión.

En nuestra comunidad todos y cada uno, estamos implicados en los logros comunitarios y todos somos responsables del éxito o fracaso de las tareas emprendidas. Esa implicación y responsabilidad exige de todos, sin distinción de categorías o lugares de trabajo, una entrega total al trabajo, a todas las cosas comunitarias. No es imaginable y, por tanto, no puede ser admisible, una conducta de inhibición o personalista, desprecupada de la buena marcha de la comunidad.

La entrega indicada a los quehaceres comunes es fácil siempre en unos primeros momentos, cuando las circunstancias son adversas y el estímulo humano es fuerte, pero no lo es tanto cuando el entusiasmo desaparece y los estímulos son habituales y están un tanto normalizados. La habitualidad y la monotonía en el esfuerzo son enemigos peligrosos que debemos combatir.

En nuestro momento es fácil que nos acosen tentaciones de individualismo, de inhibicionismo, dadas las aparentemente favorables circunstancias ambientales, y ante ese peligro es preciso estar atentos. Nuestra dedicación y entusiasmo por la obra emprendida no debe decaer, todos los días y durante todas las horas de trabajo debemos trabajar con el mayor interés. La postura contraria atenta contra todos los postulados cooperativistas y defrauda la confianza que naturalmente existe entre los socios.

Tengamos presente, por tanto, que ni debemos adoptar posturas antisociales ni podemos admitirlas o tolerarlas en los demás. Los perjuicios que así podrían ocasionarse no perjudican a alguien desconocido, extraño a nosotros mismos (supuesto en el que tampoco sería lícito), sino a todos nosotros, socios de quien practica tal conducta.

Renovemos nuestros propósitos y sigamos firmes por el camino emprendido, despreciando cualquier sugerencia en sentido contrario. Estamos realizando una obra comunitaria y todos somos responsables de su éxito o fracaso. Por esta razón, no podemos quedar tranquilos e impasibles cuando de alguna forma se quiere atentar contra el pleno desarrollo de la comunidad. La pasividad en estas ocasiones es también postura antisocial.

UNAS REALIDADES ECONOMICAS

Se trata de unas realidades económicas que entrañan unas consecuencias sociales muy grandes en la discriminación de cuantos colaboran en la promoción de las actividades industriales. Es para que vayamos comprendiendo que la cuestión de la justicia en la distribución de la riqueza hay que resolverla en el seno de la empresa económica donde la riqueza se produce, se concentra, se acumula. Es indudable que junto a la manantial se reparten bien las aguas, se distribuyen bien los caudales.

Leemos en una revista de actualidad económica:

Estudios recientes efectuados por la sección de finanzas del Consejo Económico relativas al ahorro, la inversión y el mercado de capitales de los cuatro grandes países occidentales permiten bosquejar un cuadro estimulante sobre las perspectivas del desarrollo económico europeo.

En primer lugar merece destacarse que los Estados Unidos y Gran Bretaña están financiando más de las nueve décimas partes de los gastos de equipo de las Empresas con los beneficios de las mismas, beneficios que les permiten no sólo amortizar en su totalidad las inversiones anteriores, sino financiar al mismo tiempo la parte esencial de las inversiones nuevas (casi la totalidad en los Estados Unidos y dos terceras partes en Gran Bretaña).

Las Empresas apenas tienen que recurrir al ahorro de los ciudadanos, limitándose a solicitar de tiempo en tiempo de sus accionistas una ampliación del capital, que a menudo consiguen con la incorporación de las reservas. Cuando las Empresas son de servicios públicos —electricidad, transportes, teléfonos y Empresas públicas—, colocan los beneficios en el mercado de capitales o en la adquisición de intereses extranjeros.

Alemania autofinancia sus inversiones en un 79 por 100, resultado explicable si se considera que las inversiones llamadas «productivas» representan una parte muy importante en el total de la renta nacional: 15,4 por 100 en Alemania, frente al 12,2 por 100 en Francia.

Este último país cubre sus inversiones mediante los beneficios según la siguiente escala descendente: en un 72 por 100 en 1959, en un 65 por 100 en 1962, y en un 60 por 100 en 1964.